

riores, porque allí es echado contra su voluntad en la noche eterna de condenacion, el que por su voluntad él mismo se derribó acá en la ceguedad y tinieblas del corazon. Dícese que allí hay llantos y cruximiento de dientes, porque los dientes es razon que allí regañen, pues acá se deleytaron en los banquetes viciosos. Y tambien es justo que lloren allí los ojos, que acá tan viciosamente se deleytaron en mirar lo que no debian. Conviene á la justicia del Soberano Juez que esten allí sujetos al dolor cada uno de los miembros que aquí quisiéron estar sujetos al pecado. Dexa el Santo Evangelio de hablar de este solo que fué echado del convite, y representa á todos los que lo son como él, y pronuncia una sentencia general para todos, y dice: *sabed que muchos son los llamados y pocos los escogidos. v. 14.* Cosa es esta, amados hermanos míos, para espantarnos y hacernos temblar, pensando en lo que aquí el Señor nos dice: bien sabemos que todos los que hemos recibido el Santo Bautismo y la Santa Fé Católica, somos llamados á las bodas, y hemos venido á ellas: creemos bien y confesamos el misterio de su Sagrada Encarnacion: comemos en su mesa y convite sagrado los manjares de su palabra y doctrina divina; pero quando entrará el Rey en su convite para juzgarnos, sabemos bien que somos llamados, mas no sabemos si somos escogidos: tanto pues mayor necesidad tenemos de temer y humillarnos con profunda humildad, quanto ménos sabemos si somos de los escogidos; porque muchos hay de nosotros que aun no han empezado á obrar bien. Otros hay que empezaron, mas se han dexado. Unos vemos que toda la vida gastan en pecados y ofensas de Dios, y allá al fin de la vida quieren conocer á Dios, y llorar la mala vida pasada. Otros hay que llevan la vida muy concertada, y como conviene á Christianos; y acercándose al fin de la jornada, se desordenan de tal manera que no hay en ellos cosa

de lo pasado. Hay otros que comienzan bien, y acababan mejor: otros hay que comienzan mal, y en aquello mismo perseveran hasta la muerte, yendo siempre de mal en peor. Conviene pues á mi ver, que cada uno viva tanto mas recatado y con temor, quanto ménos sabe qué tal será en el tiempo que le queda; pues sabemos de cierto, y es razon que nunca de nuestra memoria se aparte, que son muchos los llamados, y pocos los escogidos. Mas porque suelen movernos mas los exemplos que las reglas ni palabras, quiero contaros un exemplo, que tanto mas os podrá aprovechar, quanto el caso es mas cierto, fresco y acaecido de poco ha, y de ello he visto yo testigos de vista que podeis muy al seguro creer. Mi padre tuvo tres hermanas, y todas tres se consagraron vírgenes al Señor para vivir y morir en su servicio. La una de éstas se llamaba Tarsila, la otra Gordiana, la otra Emiliana: todas tres se movieron con un mismo ardor y amor de Dios, y de una misma manera, y á un tiempo se consagraron á su servicio, y estándose en su propia casa vivian en perfecta regla y religion. Y habiendo vivido mucho tiempo en una misma conversacion y concierto de vida, Tarsila y Emiliana comenzaron á crecer y aventajarse cada dia mas en la perfeccion de su vida, y en el amor de Dios: Gordiana por el contrario comenzó á resfriarse en la virtud y amor de Dios; y poco á poco apartándose de él se volvió al amor del siglo. Viendo esto Tarsila decia con gemidos á su hermana Emiliana: hermana mía, yo veo que Gordiana poco á poco se aparta de nuestra conversacion, y muda de vida: sospecho que su corazon se ha mudado del primer propósito y se vuelve al amor del mundo, y junto con esto procuraba cada dia con consejos y reprehensiones volverla al camino. Miétras duraban las palabras de la reprehension, Gordiana mostraba buena cara, y daba esperanza de su enmienda; pero pasada aquella hora de

los consejos y reprehensiones, se volvía á sus desaciertos y vanidades. Holgaba con la conversacion de mozas seglares y vanas, y no podia sufrir otra manera de personas sino las que eran de tal condicion. Acaeció que una noche Feliz visabuelo mio apareció en vision á Tarsila que era muy devota mia, y muy amada de mí en Jesu-Christo por la excelencia de su vida y santidad, y muy nombrada sobre todas las de su tiempo; y como ella misma me lo contó, mi visabuelo ya dicho la mostró una sala muy resplandeciente, y de claridad maravillosa, y la dixo: ven, Tarsila amiga mia, que en esta sala has de ser aposentada. Luego al otro dia siguiente la vino una gran calentura, y tal que en breve la acabó. Al tiempo de su muerte, como es costumbre entre las mugeres principales, acudieron muchas señoras y amigas suyas á estar presentes, y consolar á los que acá quedaban sus parientes y deudos, y entre estos acudió tambien mi madre. Estando Tarsila para espirar, mirando con atencion, vió que venia Jesu-Christo ácia ella; y como le vió venir, comenzó á dar grandes voces, á manera de persona que reprehende, diciendo á los que allí estaban: apartaos, apartaos, que mi Señor Jesu-Christo viene; y teniendo muy firmes los ojos en aquello que miraba, aquella ánima santísima fué desatada del cuerpo. Fué tanta la fragancia de olor suavísimo que por toda aquella cámara se sintió, que fácilmente conocieron todos, que allí habia venido el Señor y Criador de todos los buenos olores. Las señoras que allí estaban tomaron su cuerpo desnudo, segun se usaba, para lavarle, y hallaron sus rodillas hechas callos muy duros, á manera de rodillas de camello, y esto era por la continua oracion en que se exercitaba; de tal manera que daba testimonio su carne muerta, en qué se habia ocupado el espíritu de la viva. Todo esto acaeció la víspera de Navidad, y pasado este dia de su muerte, luego apareció á su hermana Emiliania en

una

una vision nocturna, diciéndola: ven, hermana mia, ven á mí; y pues tuve la Navidad sin tí, á lo ménos tengamos juntas la fiesta de los Reyes. Emiliania con el cuidado que tenia de su hermana Gordiana, respondió: si yo voy sola, ¿á quién dexaré encomendada nuestra hermana Gordiana? Tarsila con un triste rostro la replicó: ven, hermana, y no cuides de Gordiana, que ya está deputada para compañía de las mugeres del mundo. Toda esta vision asimismo se cumplió, y Emiliania luego adoleció y murió ántes del dia de los Reyes. Gordiana viendo que ya quedaba sola y con libertad tan entera para hacer lo que quisiese, creció siempre en ser mas mala, y lo que primero tenia secreto en los malos pensamientos, despues puesta en toda libertad lo aumentó con muchas malas obras públicas: tanto pasó adelante su dervergüenza, que olvidada de Dios y del mundo, y de la reverencia que debia á la profesion de religiosa que habia hecho, se casó con un rentero suyo que tenia alquilada su heredad. Ved aquí, hermanos míos, cómo estas tres hermanas con un mismo ardor se pusieron en la religion, mas no permanecieron con una misma firmeza y perseverancia; porque, como el Señor aquí lo dice, muchos son los llamados, y pocos los escogidos. Todo lo que habeis oido os lo he dicho para que ninguno se descuide, aunque se vea en buen camino, ni confie de sí mismo; pues siempre que camina, está en peligro, y no sabe en qué parará; y si hoy está sano, y se siente tener salud corporal y espiritual, no sabe cómo estará mañana, que podria ser que todo lo hubiese perdido. Ninguno pues se tenga por seguro, ni confie de sí, caminando por este camino tan lleno de mudanzas. Porque os he contado un exemplo en que os habeis espantado viendo el rigor de la justicia divina, quiero contaros otro, en que viendo las obras de su misericordia quedeis consolados: y acuérdomes que este exemplo lo conté en otro sermon; mas

110

no estabais presentes entónces los que ahora estais aquí (1). Continuando la Homilía dice el glorioso Gregorio : ved aquí , hermanos míos , cómo Gordiana monja , de quien arriba hablamos , del estado dignísimo de religion en que estaba , cayó en la eterna perdición : y este mancebo de quien habeis oido , de vida siempre perdida , vino á convertirse al punto de la muerte , y ganó el cielo. Concluimos que los juicios de Dios son secretos , y no sabemos qué es lo que tiene ordenado de cada uno de nosotros , porque son muchos los llamados , y pocos los escogidos. Y pues ninguno tiene certidumbre de que sea de los escogidos , lo que resta es que todos tiemblen , todos vayan recatados y temerosos en sus obras y vidas , poniendo toda su esperanza y alegría en la misericordia de Dios Todopoderoso , no fundando cosa alguna en sus propios méritos. El Señor , hermanos míos , es el que ha de dar perfeccion y fuerza á vuestra esperanza , aquel que tuvo por bien tomar nuestra humanidad , y pagar con ella todas nuestras deudas , el que con el Padre , y con el Espíritu Santo vive y reyna para siempre jamas. Amen.

(1) Este exemplo hallareis así como aquí se habia de poner , contado por el mismo San Gregorio arriba en el Domingo de la Septuagésima , tom. I. y de aquí consta que esta Homilía es de San Gregorio.

Ho-

Homilía del Doctor Heríco sobre el Evangelio que se canta en el Domingo veinte despues de Pasqua del Espíritu Santo : escríbelo San Juan en el capítulo 4. v. 46. dice así : *en aquel tiempo habia un Reyecillo , cuyo hijo estaba enfermo en Cafarnaun , &c.*

Quánto sean altos y difíciles de escudriñar los juicios de Dios nos lo muestran , muy amados hermanos míos , todos los libros de la Sagrada Escritura ; mas muy notablemente y con maravilloso misterio se lee en el Evangelio de hoy. Vemos cómo el mismo Evangelista nos cuenta , que el Señor , rogado por aquel Reyecillo ó Príncipe de aquella tierra , no quiso ir á visitar su hijo. Y vemos asimismo como el mismo Señor , segun el Evangelio en otro lugar lo cuenta , de grado se convidó á ir presente , y curar un siervo del Centurion , rehusándolo el mismo Centurion , y llamándose indigno de que el Señor fuese á su casa. Muy notorio es que este Reyecillo era de mas valor , y mucho mas poderoso que el Centurion ; pero acerca de Dios , cuyos juicios siempre son secretos y justos , de mas precio fué la fé del Centurion , que la riqueza y ropas preciosas del Reyecillo. Por esta misma razon vemos , que el Rey David fué elegido por el Señor para que reynase , siendo desechados sus hermanos , que eran mayores en edad , y mas dispuestos que él , y aun , al parecer de los hombres , mas sabios y mas dignos de reynar. Y al fin de los siglos , viniendo el Señor al mundo en carne , llamó por Apóstoles y escogidos suyos , no á los oradores , sabios , ni poderosos , sino á los pobres , ignorantes , y humildes pescadores. Contemplando el Profeta Real esta profundidad de los misterios de Dios , y de sus admirables juicios decia : Señor , tus juicios son un gran abismo. Y en otro lugar dice : todos los juicios del Señor son verdaderos , y son justificados en sí mismos. El Profeta

Isaiás conforme á esto decia : no juzgará segun lo que los ojos humanos ven , ni reprehenderá segun lo que las orejas oyen. Todo esto lo veremos en su lugar mas enteramente , ahora vengamos á la declaracion del Santo Evangelio que habeis oido , dice : *era un Reyecillo, cuyo hijo estaba enfermo en Cafarnaun. v. 46.* Reyecillo decimos , un Rey pequeño en comparacion de los Reyes grandes y poderosos ; y le está bien este nombre diminutivo , porque en la verdad así lo fué en la fé que no la traia entera ni cumplida sino disminuida. Ya hemos declarado arriba cómo Cafarnaun es una ciudad en la provincia de Galilea , donde Christo Redentor nuestro obró muchas maravillas , y en ella misma yacia enfermo en el lecho el hijo de este reyecillo , el qual oyendo cómo el Señor pasaba de la provincia de Judea á la de Galilea , en donde poco ántes habia convertido el agua en vino , fué muy determinado á pedirle salud para el hijo que se le moria. Habeis de notar que la tierra toda donde estuviéron los doce Tribus , se llamó Judea : mas propiamente fué dado este nombre á la parte en donde estaban los dos Tribus , conviene á saber el de Judas , y el de Benjamin : y esta singularmente se llamaba la Judea : de aquella parte venia el Señor á Galilea , quando llegó á él este Reyecillo , rogándole que descendiese , y sanase á su hijo ; y si preguntais de qué , prosigue : *porque ya empezaba á morirse. v. 47.* Quiso decir : estaba muy cerca á la muerte. *Díxole pues Jesu-Christo : si no veis señales y maravillas , no creéis. v. 48.* Llamamos señales , porque nos señalan algo ; y prodigios , ó maravillas , porque nos denotan cosas que muy adelante han de ser. Fué quasi natural á los Judíos , jamas creer algo , aunque fuesen cosas de Dios , si no les eran dadas señales. Esto nos significó el Apóstol , quando escribiendo á los de Corinto dixo : los Judíos piden señales. Podemos preguntar , ¿cómo el Señor reprehende á este Reyecillo diciendo : si no veis señales no creéis : pues este sin haber

ber visto señales habia creído ? ¿Cómo diremos que no creia , quien pedia salud para su hijo ? Mas si bien examinamos su súplica , hallaremos que no tenia perfecta fé. Pide al Señor que le sane el hijo , y pídele que vaya con su presencia á curarle , como que no podia el Señor darle salud , si no se hallaba allí con la presencia corporal. Si él tuviera perfecta fé , creyera y supiera que no hay lugar donde Dios no esté presente , y así justamente el Señor reprehende á este Reyecillo , como á hombre torpe en su creer , y que queria tentar al Señor , que tanto podia , en la cura de su hijo. Prosigue pues : *díxole el Reyecillo : Señor, descende á mi casa ántes que mi hijo se muera. v. 49.* Dábale mucha pena la necesidad en que veía á su hijo , y por esto perseveraba en los ruegos , pidiendo salud para él. Prosigue : *díxole Jesu-Christo : ve que tu hijo vive. v. 50.* Segun en otra historia del Santo Evangelio leemos , el Centurion vino al Señor diciendo : Señor , mi criado está paralítico en casa , y es malamente atormentado : el Señor le respondió : yo iré y le curaré. Centurion es un hombre que tiene mando sobre cien hombres. Siendo pues de mucha mayor dignidad un Rey pequeño que un Centurion : cosa es digna de saberse , cómo el Señor rogado no quiere ir á curar el hijo del Reyecillo , y de su propia voluntad se convida para ir á curar el mozo del Centurion. Mas bien mirado , hallaremos que el Señor quiso , confundiendo nuestra soberbia , darnos exemplo maravilloso de humildad , porque nosotros como vanos y ciegos , no honramos en nuestros próximos lo que Dios naturalmente en ellos puso á su imagen , sino lo que las vanidades y riquezas humanas les han añadido. Quiso pues nuestro Redentor muy claramente mostrarnos , que delante de su Magestad son viles y sin precio alguno las cosas que el mundo aprecia y estima ; y por el contrario son tenidas por preciosas y agradables las cosas que el mundo menosprecia y tiene desechadas , y por tanto no quiso ir rogado al hijo del

Rey, y se convidó de su voluntad para ir al siervo del Centurion. Prosigue pues: *creyó el hombre á las palabras que le dixo Jesu-Christo, é iba.* *ibid.* En esto se muestra cuánto bien hizo á este Reyecillo la reprehension que el Señor le dió: que en decirle: si no veis señales y maravillas no creéis. De aquí nació, que luego que el Señor le dixo: ve que tu hijo vive: sin tardar iba creyendo. Prosigue: *ya que él descendia para su casa, los criados le salieron al encuentro, y le diéron nuevas de cómo su hijo era vivo; y él les preguntó en que hora le habia venido la mejoria, ellos le dixéron: ayer á la hora séptima le dexó la fiebre.* v. 51. y 52. No carece de gran misterio que el Santo Evangelista nos cuente haberle dexado la fiebre al hijo del Reyecillo á la séptima hora; y creed que las obras del Señor, no solo por defuera son maravillosas, mas tambien encierran dentro de sí secretos misterios. El número septenario está consagrado con los dones del Espíritu Santo que son siete, y dentro de este número se encierran todos los dones espirituales que el Señor comunica á las criaturas. Los dones del cielo con que el linage humano es ordenado y adornado sobre la tierra son siete: es á saber: sabiduría, entendimiento, consejo, fortaleza, ciencia, piedad, y temor del Señor. Es cosa muy averiguada, que sin la gracia del Señor ninguno puede ser sabio, ni entendido, ni consejero, ni fuerte, ni enseñado, ni piadoso, ni lleno del temor del Señor. Y porque estos dones no pueden ser dados al hombre sino mediante la gracia del Espíritu Santo, que no es otra cosa sino Dios verdadero, es nombrado por estos mismos nombres. Y como el Hijo, que procede del Padre, es llamado leon por la fortaleza: oveja por la inocencia: puerta, porque por él entramos al Padre: luz, porque alumbra á todos los hombres que vienen al mundo: es llamado asimismo verdad, y resurreccion; y tiene otros muchos nombres segun diversas propiedades que en sus afectos se hallan; así el Espíritu Santo,

que

que procede del Padre y del Hijo, tiene por diversos respectos estos siete nombres que habeis oido, y de aquí es llamado gracia de siete maneras por el misterio del número septenario, en el qual se encierra la suma perfeccion. Son compuestos siete, de tres, y de quatro: por los tres son denotadas las tres personas de la Santísima Trinidad: los quatro denotan el Santo Evangelio publicado por quatro Ministros. Y si quereis multiplicar tres por quatro, ó quatro por tres, claro está que tres veces quatro son doce, y quatro veces tres son doce, que es otro número de gran perfeccion: porque la Santísima Trinidad, y los quatro Evangelios por boca de los doce Sagrados Apóstoles fueron publicados por el mundo partido en quatro partes: es á saber, oriente, occidente, setentrion, y medio-dia. Tambien hallamos que el mundo es adornado con quatro elementos: y el año es partido en quatro diferencias de tiempos: primavera, estío, otoño, y invierno. Y si queremos revolver sobre el número de tres, hallamos que nuestra alma tiene en sí tres potencias para obrar: porque ella es irascible que se puede enojar: concupiscible, que puede codiciar: racional, con que ordena sus obras segun razon. Y la misma alma en otra consideracion tambien tiene tres cosas: que son, ingenio, memoria, y entendimiento. Profetizando Isaías de Christo Redentor nuestro dixo: el Espíritu Santo reposará en él, y saldrá la vara de la raiz de Jesé, que será Jesu-Christo Redentor nuestro, que nacerá del linage de David, que fué hijo de Jesé, y sobre él reposará el Espíritu del Señor, que es Espíritu de sabiduría, y de entendimiento: Espíritu de consejo, y de piedad: Espíritu de ciencia, y de fortaleza, y será lleno del Espíritu del Señor. Decimos que reposó sobre él el Espíritu Santo: porque dentro de él habitaba todo el cumplimiento de divinidad, gracias, y perfecciones. No es así en los otros Santos, porque á unos es dado el saber hablar sabiamente: á otros es dado el don de

cien-

ciencia : á otros gracia de otras virtudes y de hacer milagros. Es comunicada la gracia á cada uno segun la medida de la fé : en Christo Redentor nuestro vino el Espíritu con toda plenitud , y estaba reposando con habitacion perpetua. Concluimos pues , que por quanto es denotado el Espíritu Santo por el número septenario, y de este Espíritu nos viene toda sanidad y fuerza , y de él reciben los Católicos todos los dones espirituales; justamente notó el Sagrado Evangelista que la salud de aquel mancebo vino á la hora setena , porque qualquiera sanidad que en el hombre se halla , ó sea del cuerpo , ó sea del alma , le viene del Espíritu Santo , el qual es denotado por el número septenario. Justamente fué sanado á la séptima hora el hijo del Reyecillo; porque entónces decimos que alcanza el hombre perfecta sanidad , quando reconoce cuánto debe á su Criador y Redentor , y se humilla delante de él con la humildad y obediencia á que está obligado. La orden justa y debida , á que todos somos obligados , es que nuestra alma se conforme con la voluntad de Dios , y le sea obediente , y el cuerpo con la del alma así ordenada : dice. *Conoció pues el padre , que aquella era la hora quando Jesu-Christo le habia dicho : tu hijo vive : y así creyeron en el Señor él y toda su casa. v. 53.* Poco mas arriba en este mismo Evangelista hallamos , que predicando el Señor en la provincia de Samaria , muchos de los Samaritanos se convirtieron , y creyeron en él sin ver señales ni maravillas , sino solo por la voz de una muger que dixo : venid y ved un hombre que me ha dicho todo quanto he hecho en mi vida. Y viendo una maravilla tan grande como ésta que en Judea se hizo , no se convirtió sino solo este Reyecillo , y los de su casa. Y teniendo el Señor respecto á esto , dixo en las palabras anteriores : si no veis señales y maravillas , no creéis. En esto ya se nos daba á entender , que pocos habian de ser los Judíos que creyesen en el Señor , y que de la gentilidad habia de ser gran-

grande la muchedumbre que se convirtiese. Los Judíos ellos mismos viéron á nuestro Redentor que entre ellos obró tantas maravillas , y le oyéron predicar , y tuvieron asimismo á los Sagrados Apóstoles por sus predicadores y maestros; pero muy pocos pusieron su cuello debaxo del yugo de la fé , quedándose , como de hecho se quedaron , todo el resto duros y porfiados en su incredulidad. Por tanto dexemos estos incrédulos que son condenados á los fuegos infernales ; y nosotros , á quien Dios ha hecho merced de tener fé , procuremos con obras adornar la fé que nos es comunicada , para que podamos gozar de aquella bendicion que el Señor dió quando dixo : bienaventurados son los que no lo viéron y lo creyeron. Sabed , que la perfecta conversion de los Judíos se ha de cumplir á la fin del mundo , quando por la predicacion de Elías y Enoch se convertirán los corazones de los padres á los hijos , y los corazones de los hijos á sus padres , y entónces se cumplirá lo que el Apóstol dixo : quando entrare el complemento de la gentilidad , entónces todo el pueblo de Israel será salvo. Hablando de lo mismo dixo Isaías : si fuere el número de los hijos de Israel como la arena de la mar , al fin las reliquias de ellos se salvarán ; y el mismo en otro lugar dice : ellos se convertirán en verdad á nuestro Redentor que vive y reyna sin fin. Amen.